

# SARAGURO, UN DESGRANE CULTURAL A SUS ORIGENES

Autor: Cristian Angel Quezada Vera



Foto: Máscara de "wiki", personaje tradicional de la cosmovision saragurese.

Saraguro es un cantón de la provincia de Loja, se encuentra ubicada a unos 2400 metros sobre el nivel del mar. Se caracteriza por un clima frío, donde la lluvia y la neblina cobijan a enormes y rocosas montañas que dan forma a majestuosos paisajes, que se van fragmentando por el paso del Paquishapa, un serpentero río que riega valles, bosques y fértiles chacras que abarcan cantidades incontables de maíz. El maíz es el principal producto de la zona y el recurso alimenticio ancestral y elemento de connotación muy sagrada para sus habitantes que inclusive ha dado bautizo a la toponimia de este fresco y encantador lugar.

En cuanto al origen de la palabra Saraguro, para Ángel Polibio Chalán (2011), existen tres posibles hipótesis. La primera es de origen migratorio, en donde se cree que durante la conquista, Incas *mitimaes* provenientes del actual Bolivia llegaron y se asentaron aquí, dada la abundancia de recursos alimenticios, sobre todo del maíz y por esta razón la llamaron tierra del maíz. La segunda hipótesis es de origen etimológico, en donde se cree que el término es una castellanización de las palabras kichwas: *sara* (maíz) y *kuru* (gusano), es decir el gusano del maíz. Y la última hipótesis es de origen legendario, en donde se cree que el maíz llegó desde el norte, posiblemente desde territorios aztecas, pasando en su trayecto por diferentes pueblos y territorios, hasta llegar a la actual comarca, en donde creció y germinó mejor que en cualquier otro sitio, pasando a denominarse esta tierra como "Sara Waru" (maíz puro), término de origen kichwa, que con el pasar de los tiempos sufrió un proceso de castellanización, derivando su pronunciación en Saraguro.

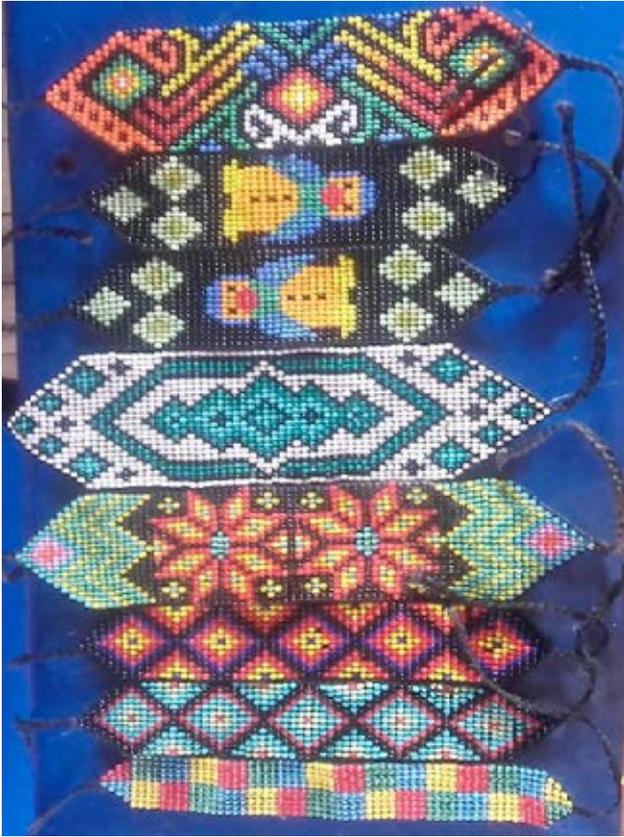


Foto: Comunidad de Oñacpac, perteneciente al cantón Saraguro



Foto: Traje típico del pueblo Saraguro durante una presentación artística.

La comunidad Saraguro es un pueblo de organización patriarcal, posiblemente heredado de los Incas. Buscar los orígenes de este pueblo conlleva un interesante trabajo de investigación, pues algunos historiadores como González Suarez, establecen que los orígenes étnicos de los Saraguros, se los puede encontrar en el pueblo *Palta*, que habitó los territorios de la actual provincia de Loja y sus alrededores. Estos en su proceso de resistencia pacífica, inicialmente se mezclaron con el linaje de los *mitimaes* incarios, provenientes de las collas, también conocidos como Aymaras, actualmente ubicados en el altiplano boliviano. También señala que los *Paltas* eran un pueblo de piel blanca, razón por la que los Incas los llamaban también “*yurakkare*” (piel blanca). Así mismo es preciso en señalar que los Incas que llegaron a estos territorios eran una mezcla de collas del altiplano con quechuas del Cuzco, quienes en su largo proceso de conquista añadieron pueblos a su imperio, manteniendo ciertos rasgos culturales y creando espacios propios para los *mitimaes*, gente encargada de promover y expandir su cultura. Uno de esos espacios fue la colonia de Saraguro, en la cual se produjo una mezcla de Incas-Collas con nativos *Paltas*; heredándoles como principal vestigio, su lengua; y mediante un proceso de



mestizaje precolombino, que en la actualidad me ayuda a entender, porque el indígena saraguro se considera lingüísticamente *inkashimi* y no kichwa hablante (Punin de Jiménez, 1975).

Pero no solo en la lengua quedaron las secuelas de este proceso de ensamble cultural, pues los rasgos identitarios van más allá de sus largas cabelleras, como es el caso de su vestimenta que es posiblemente el elemento más identificativo de esta etnia, compuesto de la siguiente manera:

El vestido de los hombres indígenas consiste en unos pantalones cortos del largo de unas “bermudas”, una *cuzhma* (túnica) y un poncho; la mujer viste con una larga pollera y sobre ésta una falda plisada (*anaco*) y un chal; todos estos vestidos son de color negro, hechos de lana y fabricados en casa. La idea para que los saraguros vistan de negro es en señal de luto por la muerte de Atahualpa (Marshall, 1970, en Smith, 2002, p.29).

El pueblo del Apóstol San Pedro de Saraguro alcanzó su independencia el 10 de marzo de 1822, fecha que está inscrita en su escudo oficial. En el escudo se puede observar a más del maíz otro elemento característico del lugar, como lo es el

monte “Puglla”, cerro sagrado para los Saraguros. Quiénes lo han acicalado de fascinantes y surrealistas leyendas, dotando al lugar de un misticismo mágico y una carga semiológica a su origen etimológico. Ante esto Luis Antonio Quizhpe señala que el significado conlleva una exploración del kichwa, como lengua madre de la palabra, específicamente de *pukllak*, palabra traducida como el jugador o el que juega (Barriga, 1987).

Este mismo *runa* saraguro, ha buscado sus propios valores identitarios, siendo uno de los pueblos con más renombre dentro del contexto indígena. Si bien el pueblo Saraguro ha sabido adaptarse a tiempos modernos, también ha sabido mantener muchos de sus rasgos históricos. Se ha convertido así en un verdadero ejemplo de interculturalidad a sus diversos procesos de mestizaje, que se ha acrecentado en las últimas décadas. Sobre esto James Belote (2015) afirma que “los Saraguro se encuentran en una posición ventajosa, pues su relación con los blanco-mestizos es más horizontal respecto a la desarrollada en otras regiones” (en Brito, 2015, p. 266).

La cosmovisión del indígena Saraguro, comprende una amplia gama de costumbres artísticas y tradiciones de carácter espiritual. Una de las más interesantes es su gran imaginario de curiosos personajes, como los *wikis* y los *ajas*, seres míticos venerados en el lugar; portadores de exóticos y coloridos trajes. Son los representantes innegables de esa fusión de paganismo sagrado juegan como amigos e incomodan a los extraños, llenando de misticismo y alegría, tanto los valores espirituales, como las prácticas rituales, y son notables protagonistas en las diferentes festividades del cantón (Chalán Guarnan, L., Chalán Lozano, A., Quizhpe Quizhpe, S., Guamán Guamán, M., Saca Quizhpe, S., Guamán Zhunaula, M., 1994).

Las fiestas son un factor importante dentro del desarrollo cultural como espiritual del Saraguro pues involucran un interesante sincretismo de procesos de mestizaje religioso. Ante este aspecto, Chalán (2011) menciona que: “el respeto a la naturaleza cósmica y la vivencia espiritual, antes de la colonización europea, se expresaba de manera solemne cuatro veces al año, a través de la celebración de los *Raymikuna*” (p. 49). Las cuatro celebraciones anuales o *raymikuna*, son el Kulla Raymi, Kapak Raymi, Pawkar Raymi y el Inti Raymi que al ser complementarias entre sí, aplican principios de la dualidad andina, reflejando concepciones tanto femeninas como masculinas respectivamente en su desarrollo.



Foto: Mural urbano realizado en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe "Tupak Yupanki"

Estas fiestas van acompañadas de deliciosos banquetes y mucha chicha, bebida muy popular hecha a base de maíz germinado. Tampoco puede faltar el *chapishka*, música tradicional elaborada con instrumentos nativos como flautas de carrizo, quipas, pingullos, rondadores, y otros no tan propios, como guitarras y acordeones. La *chapishka* es danzada por grandes y pequeños conectando al runa Saraguro con sus raíces, rindiendo tributo a sus creencias y costumbres, en una alquimia de música, cuerpo y espíritu; pues estas relatan muchas de las costumbres y tradiciones de los "hijos del maíz"; como es el caso del sombrero blanco, símbolo característico de este pueblo, que incluso, el compositor Manuel de Jesús Cartuche, la inmortalizó en una sus más populares letras: "De sombrero blanco vengo de Saraguro, A bailar en la fiesta con mi morena guambra" (Chalán Guarnan, L., Chalán Lozano, A., Quizhpe Quizhpe, S., Guamán Guamán, M., Saca Quizhpe, S., Guamán Zhunaula, M., 1994).

Saraguro es un pueblo que ha sabido llevar las inferencias culturales de forma positiva, adaptando sus concepciones ancestrales a un mundo moderno. Desde mi perspectiva, es una auténtica sociedad intercultural, pues han sabido mantener sus costumbres y tradiciones de forma activa y muy responsable. Ha asumido con eficiencia los retos que se presentan en el mundo pluricultural en el que vivimos, evolucionando siempre de forma positiva. De la mano de los procesos de lucha y reivindicación indígena a nivel nacional han logrado posicionarse en grandes cargos de la vida política como el caso del Lic. Salvador Quizhpe, prefecto de la provincia-

de Zamora Chinchipe; o el Dr. Luis Macas, miembro del Consejo transitorio de Participación Ciudadana y Control Social. Dicho así, el pueblo Saraguro es y será un estandarte cultural de la persistencia en el tiempo y la perpetuación en el espacio constituyendo un verdadero orgullo para nuestro patrimonio nacional.

#### Referencias

- Barriga, L. (1987). *Etnografía ecuatoriana Vol-V : Los Saraguros*. Quito: IECE.
- Brito, J. (2015). *El pueblo Palta en la historia*. Quito: Ed. Abya Yala.
- Chalán, A. (2011). *La vuelta de los tiempos – Pachakutik – Compilación de criterios sobre el camino del bastón de Manku Kapak*. Quito: Fundación Kawsay.
- Chalán Guarnan, L., Chalán Lozano, A., Quizhpe Quizhpe, S., Guamán Guamán, M., Saca Quizhpe, S., Guamán Zhunaula, M. (1994). *Los Saraguros, fiesta y ritualidad*. Quito: Ed. Abya Yala.
- Punin de Jiménez, D. (1975). *Los Saraguros: Estudio Socioeconómico y Cultural*. Quito: Universidad de Loja.
- Smith, L. (2002). *Relaciones Interétnicas en Saraguro 1962-1972*. Quito: Ed. Abya Yala.